

# CASTRO

*... te mueve*



AYUNTAMIENTO DE  
CASTRO URDIALES





## *ciudad abierta al mar*

### **CIUDAD ABIERTA AL MAR**

Castro Urdiales enlaza el oriente de Cantabria con el occidente del País Vasco en una cartografía alargada paralela al mar y a la montaña, que configura un sugestivo paisaje. Una ciudad con personalidad propia que desafía el horizonte del Cantábrico, cuyo ímpetu ha cincelado una espectacular geografía acantilada que abraza el puerto pesquero y playas de arena suave. Dos mil años de historia avalan este escaparate marinero generoso en paisaje y patrimonio, en tradiciones y gastronomía, que exhibe una agitada vida social y cultural. Presume, además, de un nutrido calendario festivo a lo largo de todo el año.

Una ciudad abierta al mar cuya imagen más representativa es la estampa altiva de la iglesia gótica de Santa María. Junto al templo resaltan el Castillo-Faro, el puente medieval, las ruinas de la iglesia románica de San Pedro y, encaramada a un peñón, la ermita de Santa Ana.

## **CORAZÓN MARINERO**

El corazón marinerero de la antigua villa se puede disfrutar a pie y se ubica alrededor del puerto, La Correría que rodea el Ayuntamiento y el casco viejo, herencia del entramado medieval. La calle San Juan conserva las casas más antiguas, del siglo XVI, que se identifican por los arcos de piedra de sus portales. Imprescindible asomarse al rompeolas y pasear por la bahía, sin perder de vista el Cantábrico, hasta el Parque de Amestoy.

Los recursos naturales han determinado el atractivo histórico de Castro Urdiales. Los yacimientos de hierro de Otañes y Mioño impulsaron a los romanos a establecer la colonia de Flavióbriga, cuya memoria de piedra aún palpita bajo la ciudad actual. Sus huellas pueden visitarse en el yacimiento ubicado en el casco antiguo. En Otañes aún quedan restos de la calzada romana que unía la costa con

Pisoraca (Herrera de Pisuerga), así como una pareja de miliarios que señalaban la vía ahora expuestos en dos lugares públicos: la Plaza de Otañes y el interior del Castillo-Faro.

En la Edad Media se convirtió en uno de los puertos balleneros más importantes del Cantábrico. Fue, también, lugar de paso para los peregrinos que recorrían el camino del norte hacia Santiago de Compostela. Hoy, beneficiada por la influencia económica del País Vasco, supera los treinta mil habitantes empadronados y se ha consolidado como privilegiado destino de ocio y turismo.



### Patrimonio arquitectónico

Castro Urdiales ha heredado un notable patrimonio arquitectónico, rubricado en su mayoría por los arquitectos castreños Eladio Laredo y Leonardo Rucabado: el Palacio y Castillo de Ocharan, la casa de los Chelines, los edificios Bristol y Salvarrey o el chalet San Martín. Un catálogo de edificios relevantes, algunos de ellos recuperados para uso público, como el antiguo matadero hoy Centro Musical Ángel García Basoco, la Casa de la Naturaleza, la plaza de toros, el mercado municipal o la casa-palacete Pedro Velarde, hoy Centro Cultural La Residencia.

Mención especial merece la arquitectura funeraria del Cementerio de La Ballena, con su relevante catálogo de panteones modernistas, neogóticos y *art nouveau*.





## Iglesia de Santa María

El símbolo de Castro Urdiales es la imponente iglesia de Santa María, el templo gótico más relevante de Cantabria. Declarada Bien de Interés Cultural en 1931, se construyó entre los siglos XII y XIV, tiene planta basilical y tres naves. Se eleva en un cerro sobre el Cantábrico, situación que confiere una peculiar majestuosidad a su estructura colosal, con influencias del gótico francés y similitudes con la catedral de Burgos. En su interior custodia la imagen gótica de piedra policromada de Santa María la Blanca.

La iglesia comparte atalaya con el Castillo medieval de estructura pentagonal, una de las escasas fortalezas que conserva Cantabria. Más reciente es el faro que se construyó dentro del Castillo y que se encendió por primera vez en 1831. El conjunto lo completa el puente medieval o puente viejo, de un solo ojo con arco de ojiva, que permite alcanzar el islote de la ermita de Santa Ana.





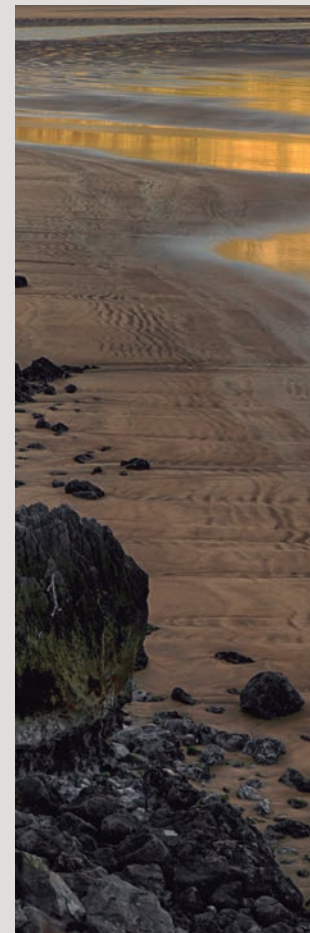


## Puerto y playas

La bahía, además del paisaje, determina las costumbres económicas, sociales y culturales. Todo gira alrededor del mar. Desde la pesca –materia primera para la industria conservera local– y subasta de pescados y mariscos en la lonja, hasta el entusiasmo por las traineras o la gastronomía, asociada al producto del Cantábrico como anchoas y bonito. Algunas de las recomendaciones para explorar esta vinculación con el mar son practicar la pesca deportiva, la vela o el piragüismo, pasear por los muelles y el barrio de los marineros, hacer una excursión en barco y visitar el Museo del Mar y de la Pesca. Contemplar cómo reparan embarcaciones pesqueras en la rampa de San Guillén, descubrir cómo los barcos descargan la pesca en el puerto o disfrutar de un atardecer en el rompeolas.

Las playas, de arena dorada y agua transparente, son un atractivo fundamental. En el área urbana Brazomar, de 400 metros de longitud al abrigo de la bahía; el solarium ubicado en el muelle Don Luis, un espigón sin arena, y El Pedregal, una singular piscina natural que la marea alta rellena con el agua que penetra por un túnel bajo el acantilado.

Al otro lado de la atalaya, Ostende. Una lengua de arena con forma de concha de casi un kilómetro de largo. Dícido, Oriñón, Sonabia, Islares, Cérdigo y Ontón, son otras playas cercanas, algunas especialmente adecuadas para los deportes acuáticos como surf y windsurf.





# *belleza natural*

## **BELLEZA NATURAL**

El paisaje montañoso ofrece un escenario perfecto para practicar senderismo y escalada. La cima de Cerredo alberga espectaculares hayedos de elevada talla. Candina es uno de los parajes naturales más valiosos de Cantabria donde anidan los buitres leonados, los únicos de Europa que crían en un acantilado marino. El bosque de Peña Helguera lo atraviesa un pequeño río que se oculta dentro de una cueva de enormes proporciones, La Cubilla. La línea montañosa de Anguía y Ventoso, frontera natural con Vizcaya, es la cumbre más elevada del municipio. El recorrido por esta zona muestra numerosos túmulos, dólmenes y menhires.

El municipio cuenta además con una extensa red de cuevas para practicar espeleología y rincones con encanto, como el Pocillo de los Frailes, una pequeña cala de roca entre los acantilados para disfrutar del mar y del sol casi en soledad.





## VIVIR EXPERIENCIAS

El mapa de Castro está salpicado de vías verdes para recorrer a pie y en bicicleta. Cinco senderos –Dícido, Setares, Piquillo, Alén y Traslaviña– suman 45 kilómetros que recuperan los antiguos trazados de ferrocarril y vías mineras. El recorrido por las numerosas y antiguas minas del municipio –Mina Josefa, Mina de Cotolino o Mina San Blas– es otro aliciente para disfrutar de parajes, túneles y cavidades en contacto con la naturaleza.

La ruta del Chorrillo explora un acueducto romano –Bien de Interés Cultural– de 500 metros de longitud, desde la fuente mineral, que captaba el agua de varios manantiales, hasta las cercanías del puerto. Otra de las posibilidades es recorrer algunos tramos del Camino de Santiago, rutas de entre dos y once kilómetros, que atraviesan el municipio.

Otra serie de rutas que parten de Castro Urdiales permiten explorar los alrededores transitando senderos a pie y en bicicleta de montaña hasta llegar a los restos del antiguo castillo templario o el monte Cueto para posteriormente descender por la calzada romana de La Loma, o el camino a la Ermita que permite disfrutar de una impresionante vista panorámica de la ciudad y su bahía. También se puede realizar una ruta circular, de apenas seis kilómetros, que permite empezar y acabar en el mismo punto, desde el Alto de la Helguera hasta el antiguo pueblo minero de Setares, hoy en ruinas.

Los aficionados a la bicicleta pueden recorrer varias rutas cicloturistas con salida y llegada en la propia ciudad.







## *el gusto es nuestro* **EL GUSTO ES NUESTRO**

Las calles del casco histórico –La Correría, Ardigales, La Rúa y La Mar, entre otras– concentran una generosa oferta de restaurantes y bares de tapas y pinchos. Una zona para recorrer y empaparse de la cultura gastronómica local, basada en pescados y mariscos. Los productos que ofrece el mar Cantábrico como anchoas, bonito, merluza o chipirones, están presentes en todas las cartas junto a las sardinas a la brasa, en temporada estival, los bocartes rebozados o su versión en vinagre (boquerón). Las recetas también se nutren de verduras, legumbres y productos lácteos locales.

La mayoría de las fiestas del municipio están vinculadas a tradiciones gastronómicas que aún se conservan. El día de San Andrés, 30 de noviembre, se celebra comiendo caracoles y besugo. Cada 15 de agosto, día de la Asunción, patrona de la ciudad, se organiza un concurso de marmitas de bonito en el que participan miles de personas. En San Martín es tradición comer cabrito, Santa Ana se celebra con un concurso de tortillas y una sardinada popular festeja la noche más corta del año en San Juan.



## *arte en silencio* **ARTE EN SILENCIO**

El camposanto de La Ballena, un cementerio decimonónico de estilo ecléctico, es uno de los más singulares de España. Declarado Bien de Interés Cultural en 1994, está situado cerca del mar, en una pequeña península camino de Allendelagua, alejado del núcleo urbano.

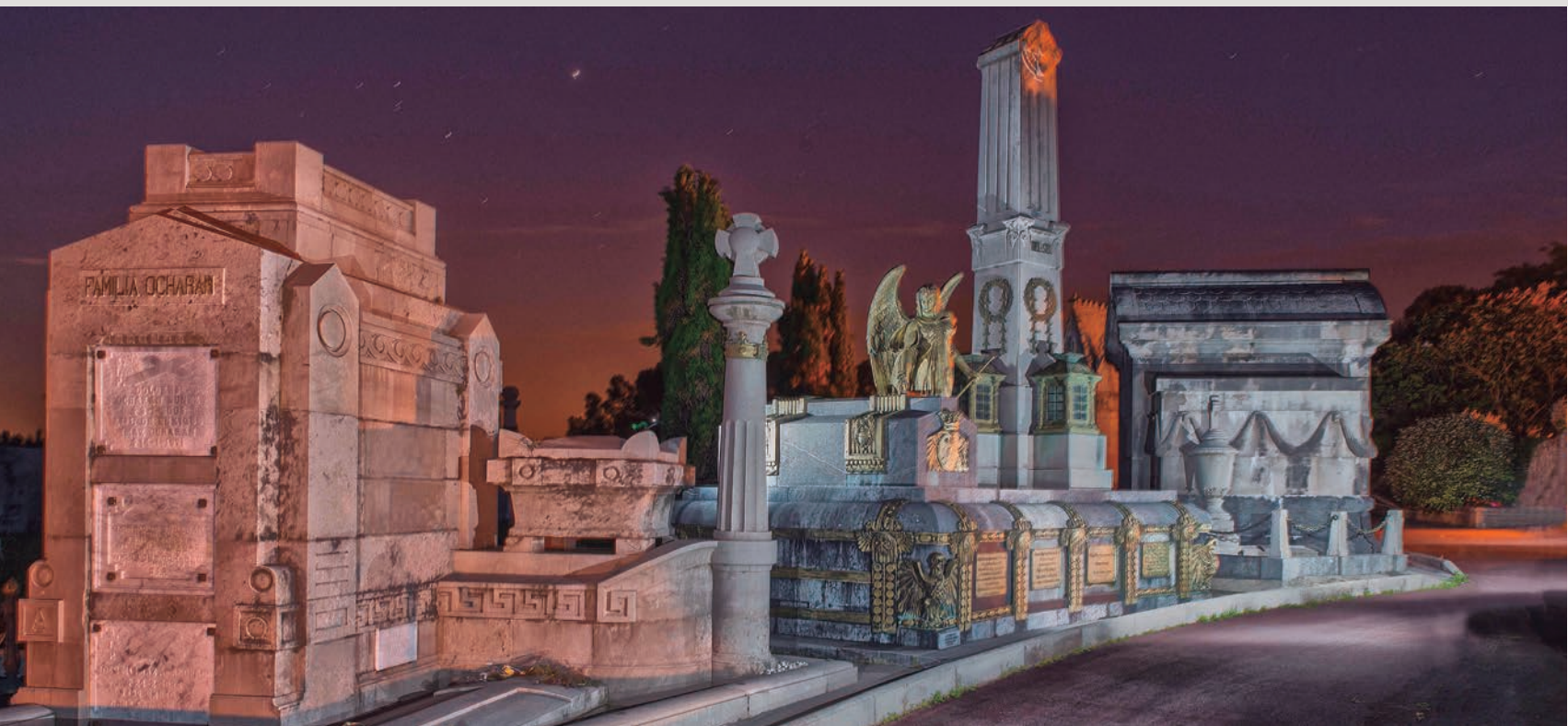
La soledad, el paisaje cantábrico y el silencio confieren un ambiente especial a un entorno que destaca por su patrimonio arquitectónico.

La planta del cementerio, inaugurado en 1883, es de inspiración neoclásica y se ordena en amplias avenidas paralelas que van descendiendo hasta el mar. Fue proyectado por Joaquín Rucoba y Octavio de Toledo, y construido por el arquitecto Alfredo de la Escalera, y tiene una gran relevancia desde el punto de vista urbanístico.

Las zonas verdes se alternan con mausoleos, túmulos y panteones neogóticos, modernistas o neoclásicos muy decorativos, estilos propios de finales del siglo XIX y principios del XX. Fueron proyectados por los arquitectos cas-

treños Leonardo Rucabado y Eladio Laredo, por encargo de las familias de la burguesía de la época como los Ocharan, Helguera, Artiñano, Cortejanera o Isidra del Cerro.

Estos monumentos funerarios se ubicaron en los solares más privilegiados. Destaca el panteón de la Familia del Sel que custodia un impresionante ángel de bronce y cuatro halcones encapuchados.





AYUNTAMIENTO DE  
CASTRO URDIALES



GOBIERNO  
de  
CANTABRIA

Cantabria  
Infinita

[www.castro-urdiales.net](http://www.castro-urdiales.net)